

## Presentación

*La Palabra y el Hombre*, revista de la Universidad Veracruzana, dedica este número a Sergio Galindo, quien acaba de cumplir sesenta años de vida. Autor de una serie de obras fundamentales en la literatura mexicana del presente siglo, supo dar vida y sentido a personajes, historias y paisajes que mucho le deben a su estado natal, Veracruz.

Hace cerca de tres décadas Sergio Galindo puso en marcha nuestra revista y fundó también el Departamento Editorial de nuestra Máxima Casa de Estudios, en el que autores de la talla de Gabriel García Márquez, Jaime Sabines, Alvaro Mutis, Sergio Pitol, Juan García Ponce, Luis Cernuda, José Revueltas, Juan Tovar, Haroldo Conti y muchos otros dieron a conocer sus libros. Alto honor para una editorial de una universidad, que gracias al apoyo de las autoridades y de los intelectuales íntegros que siguieron la ruta del maestro, ha logrado sostener su presencia a lo largo de los años.

*La Palabra y el Hombre* finca su prestigio intelectual en la de aquellos escritores que colaboraron en sus páginas durante las diversas épocas. Muchos de ellos, hoy participan en la valorización y estudio de la narrativa de Sergio Galindo.

Cabe recordar las palabras de nuestro primer director en la entrega del Premio Bellas Artes de Literatura Mariano Azuela 1984: "Suelo medir los años de mis trabajos por los libros que escribí en el lapso de los mismos; así por ejemplo, mi primera etapa en la Editorial de la Universidad Veracruzana, tuvo como resultado personal tres libros: *Polvos de arroz*, *El Bordo* y *La comparsa*, pues, aunque publicada en ese periodo *La justicia de enero* la hice mientras fui becario del Centro Mexicano de Escritores de 1955 a 56. Durante la etapa de Bellas Artes escribí *Nudo*, *¡Oh, hermoso mundo!* y *El hombre de los hongos*; la dos primeras fueron producto de mis experiencias en ese trabajo, si no en su totalidad, sí en gran parte; el texto de los hongos tiene orígenes más remotos. Sin embargo, este Palacio me dio más material del que publiqué por aquel tiempo, prueba de ello es mi novela recién editada, *Los dos ángeles*".

Palabras que, en su sequedad, con humilde orgullo, manifiestan el hecho de que a la par con su trabajo de difusión y edición de obras de la literatura mexicana, latinoamericana y mundial, Sergio Galindo ha sabido llevar adelante y culminar su

proceso creativo, sin que ninguno de los dos trabajos haya demeritado en lo más mínimo.

En un nuevo homenaje, rendido al maestro recientemente, Sergio Galindo expresó: “Escribir no se me dio como una posibilidad entre otras muchas sino como mi único modo de ser. No hubo opción, aunque sí —y muy intensos— largos lapsos de dudas que fueron superados gracias a la vida misma, o gracias a mis maestros, a quienes me formaron: a Salgari, Rilke, Galdós, Tolstoy, Dostoyewski, Virginia Woolf, Forster, Camus, Zolá, Faulkner, a muchos, muchos otros escritores que

en su momento debido me dieron con sus textos la ratificación y cimentación de mi existir”.

Y agregó: “Dentro de esta nómina de agradecimientos falta agregar que asimismo han sido fundamentales las ciudades en que he vivido, desde mi natal Jalapa hasta la remota Cracovia, como también lo han sido los campos y los mares que las separan”.

*La Palabra y el Hombre* le augura a Sergio Galindo muchos años de vida y productividad literarias y se compromete a hacer su mejor esfuerzo para mantener viva la tradición de la labor editorial que llega el próximo año a sus treinta años de existencia.



1958.— En Jalapa, con su perro Rex, año de *Polvos de arroz*.